

**¡Somos Universidad!**

**Categoría : Noticias 2018**

**SBOGOTA\_PDF\_DATE** Publicado por [Webmaster](#) el 5/8/2019

Medellín, noviembre 16 de 2016

Estimados estudiantes:

El pasado 10 de noviembre de 2016 mediante resolución 21211 del Ministerio de Educación Nacional recibimos la grata noticia del Reconocimiento oficial como Universidad, acto administrativo que tanto a mí como a todos quienes participamos de este carisma amigoniano debe llenarnos de profunda emoción y alegría por el éxito, pero sobre todo por la satisfacción del deber cumplido.

Fueron varios años de esfuerzo abnegado y comprometido en los cuales cada uno de los servidores que componemos esta bella obra pastoral de los Terciarios Capuchinos, dimos lo mejor de nosotros mismos y hoy con este reconocimiento oficial como Universidad, evidencio nuevamente que cuando se trabaja juntos, que cuando cada uno renuncia a su propio interés, es cuando se alcanzan los más altos y nobles ideales.

Durante 32 años fuimos reconocidos en el ámbito de la educación superior en Colombia como una Institución Universitaria y justo un día después del acto fundacional (9 de noviembre de 1984), recibimos el reconocimiento oficial y el cambio de carácter académico, identificándonos en adelante como Universidad Católica Luis Amigó, carácter que nos abre a nuevos retos y horizontes y ante los cuales siempre daremos respuesta desde la novedad que el Espíritu del Señor infunde en nuestros corazones.

Fue un proceso de transformación y cambio institucional que nos permitió reconocer tanto las debilidades, como las oportunidades, las fortalezas y las amenazas e implementar y emprender todas las estrategias y acciones para llegar a ser lo que hoy luego de 32 años de existencia como Institución universitaria hemos alcanzado: Ser una de las mejores ofertas educativas de la Región y del País, una Institución reconocida por su aporte en la formación integral y en la pertinencia social, con un alto contenido y capacidad de innovación y de gestión en la solución a las problemáticas que afectan la calidad de vida de la población en general. Una obra educativa permeada por la gracia del carisma amigoniano y con nítida conciencia de su aporte a la construcción de una nueva humanidad, regida por los principios evangélicos de la fraternidad, la solidaridad y el servicio.

Hoy tres años y medio después de radicado el proceso ante el Ministerio de Educación Nacional, recibimos esta noticia como un regalo del Buen Dios y del Padre Luis Amigó, sea también la oportunidad para agradecerle a ellos y a todos los que han puesto de su parte para el desarrollo y consolidación de esta obra pastoral de la Congregación, en el ámbito de la educación Superior.

**Ser Universidad**

---

Nos plantea nuevos retos en el ámbito de la docencia, la investigación, la extensión, la internacionalización y el bienestar, retos que nos exigen continuar siendo activos y creativos sin perder la esencia de nuestro carácter como Universidad Católica y Amigoniana.

Como estudiantes en formación tengan la absoluta certeza que este cambio de carácter no es otra cosa que nuestro ineludible compromiso con el mejoramiento continuo de la calidad y buscar cada vez un mayor reconocimiento e impacto social de nuestra propuesta educativa de educación superior y que cuando cada uno de nuestros graduados presente su título como profesional amigoniano, sea reconocido social y laboralmente tanto por su formación socio humanística y cristiana, como por sus competencias académicas y disciplinares. Un profesional que no se contenta simplemente con buscar y conseguir trabajo, sino que hace de su ejercicio laboral y profesional un modo concreto para aportar en la construcción de una sociedad más justa, libre, pacífica, fraterna y tolerante.

De nuevo mis agradecimientos por elegir la Universidad Católica Luis Amigó, como el ámbito educativo para su formación profesional y tengan siempre claro, que nuestra razón de ser son cada uno de ustedes y a través de ustedes solo pretendemos crear las condiciones para el surgimiento de lo que bellamente el Papa Pablo VI denominó: «la civilización del amor», que no es otra cosa que una comunidad humana en donde cada ser humano pueda alcanzar a plenitud su desarrollo y realización personal, y esto solo es posible, cuando abrimos espacio a Dios en nuestra vida personal y en las estructuras e interrelaciones sociales.

Fraternalmente,

Padre José María Sánchez Duque  
Rector General